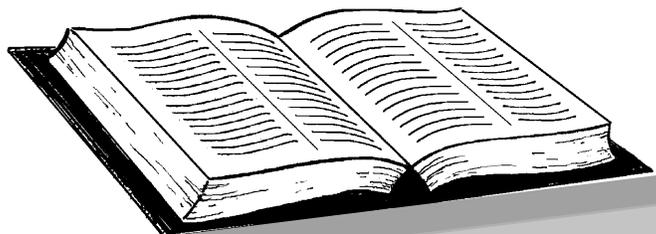


Una Vista
panoramica
de la
Traducción
de la



Biblia

por el
hermano

Jorge Hillman

en
**Taller de Tlapa,
Gro.**

Nov. 2004

Taller en Tlapa, Gro Nov. 2004
Jorge Hillman

La historia—una vista panorámica de la traducción de la biblia

Bienvenidos a esta pequeña reunión que estamos llamando *Una vista panorámica de la traducción de la Biblia*. Esta reunión tiene dos propósitos: 1) Regocijarnos en la verdadera asombrosa manera en que nos ha llegado la palabra de Dios.

2) pensar juntos en cómo todos podemos tomar parte en el reto de llevar la Palabra a los que todavía no la tienen.

Se ha invertido mucha oración y preparación en este evento. Espero que hoy sea una bendición para cada uno de ustedes personalmente y les anime en sus ministerios. No creo que haya sido una reunión como esta en el pasado, pero creemos que es tiempo a que estemos más unidos en cuanto a nuestros esfuerzos y sobre todo, es tiempo a que estemos animando el uno al otro.

Momentos/ puntos/ decisivos/ terminantes en la historia de la Biblia



Desde la creación del mundo, Dios ha comunicado con el hombre. Al principio era una comunicación verbal y personal como tuvo con Adán y Eva, con Noé, con Abraham, Isaac y Jacob. Pero aproximadamente hace 3,500 años, por primera vez, la palabra de Dios tomó forma visual—se hizo palabra escrita sobre una piedra.

Así que el primer evento decisivo de la historia de la biblia fue la entrega de la ley de Dios a Moisés.



Illustration by Nan Pollard
© 1998 Standard Publishing. Used with permission.

Dios mismo formó las palabras con su propio dedo, dice el libro de Éxodo. Dice la palabra que la gloria de aquel evento era tan grande que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés. Ahora, fíjese. Como saben ustedes, el idioma y cultura de más prestigio en aquel

entonces era el de Egipto. Los Hebreos eran un tribu de ex-esclavos-- migrantes--vagabundos! No valían nada delante del mundo !Pero era el pueblo de Dios! Y cuando Dios escribió su palabra, no fue en la gran lengua de los egipcios, ni de los gran comerciantes, (es decir, de los fenicios), sino en el idioma que entendían—el humilde idioma hebreo.

Pasaron los años e Israel se convirtió en una gran nación. Se agregaron los libros históricos, poéticos, y proféticos. La cultura hebrea floreció por un tiempo y después, como consecuencia de su desobediencia, cayó y Dios los esparció por los cuatro vientos. Pero durante todo aquel tiempo, había un grupo de escribas, que se dedicaban a nada más copiar y preservar las escrituras. A ellos debemos la

preservación del Antiguo Testamento.

Como 200 años antes de Cristo, los judíos que vivían dispersados, se dieron cuenta que muchos de sus hijos ya no entendían el hebreo; muchos judíos ya vivían en el Egipto, muchos todavía vivían en babilonia, otros en Grecia. Pero el idioma que todos ocupaban para comunicarse en esa época era el griego. No era tan bonito como el hebreo, Pero ni modo! Unos judíos vieron la necesidad de traducir sus escrituras (o sea, lo que se conoce ahora como antiguo testamento) al griego.



© 1997 New Tribes Mission. Used with permission.

Entonces, así hicieron. Dios bendijo de gran manera esa traducción. Llegó a ser conocida como la septuaginta.

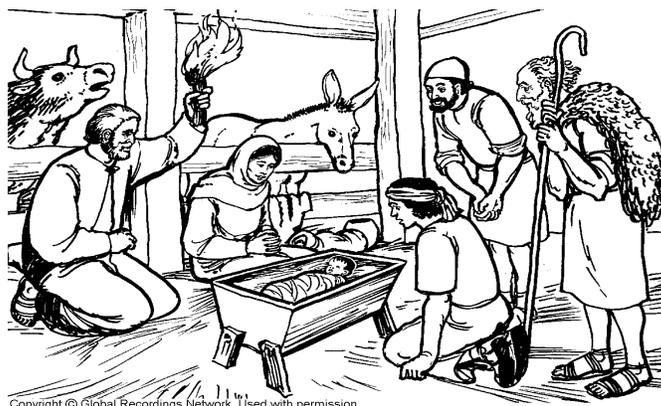
Ahora Sinaí fue el primer evento decisivo en el desarrollo de la biblia, la septuaginta es el segundo.

¿Porque? Porque el pueblo de Dios entendió que Dios quería que su palabra fuera accesible para todos. Bien que pudieran haber dicho, Si esa gente quiere conocer la palabra de Dios, qué aprendan el hebreo!” Pero no dijeron eso, sino se pusieron al trabajo difícil de traducir las escrituras. Y qué bueno que lo hicieron! Si no lo hubieran hecho, un gran número de gente hubiera sido excluida de la bendición de Dios.

Ahora llegó el momento por el cual Dios estaba preparando al mundo: la encarnación de su hijo. El evento más importante de toda la historia fue cuando Dios mandó a su hijo unigénito a este mundo. ¡La palabra se hizo carne!

Este es el tercer evento decisivo del desarrollo de la traducción de la biblia (La encarnación).

Pero uno preguntaría: “Que tiene que ver con la traducción”? Sí, fue una traducción excelente porque la palabra, la voluntad, la presencia misma de Dios se hizo carne. Dice Juan, “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros...”



Pensemos un momento en la encarnación. Si la decisión hubiera sido mía, yo hubiera escogido la ciudad más prestigiosa para el nacimiento de Jesús; y también hubiera buscado una familia real—con mucho dinero y mucha influencia. Pero Jesús no nació en Roma, el centro de poder del mundo; ni nació en Grecia, el centro de cultura y educación; nació en una pequeña provincia que se llamaba

Judea; entre una gente despreciada, es decir, los judíos, entre una familia humilde. El apóstol Juan nos dice que Jesús vino a los suyos, es decir, los judíos, los hebreos. Y por eso, no les habló en la lengua de los egipcios ni de los romanos ni de los griegos, sino en la lengua de los hebreos!

Cuando Jesús terminó su ministerio, regresó al cielo y mandó el Espíritu Santo. Sabemos que el Espíritu Santo impulsó a los autores del NT a escribir los evangelios y las epístolas. Pero la gran sorpresa era que Dios los dirigió a escribir, no en el Hebreo, (como el antiguo testamento) sino en el griego—pero un griego común y corriente del pueblo. No era el griego que ocupaban los filósofos y la gente de influencia. Sí, era la palabra divina. Pero Dios quería que todo el mundo entendiera su palabra, así que fue escrita en el idioma del pueblo.

Esto fue el cuarto evento decisivo en la traducción de la biblia: (la inspiración el escribir del Nuevo Testamento

[Un detalle interesante de la septuaginta: La septuaginta era la versión del antiguo testamento que la iglesia cristiana ocupaba muchos años después, es decir, durante el tiempo de los apóstoles. De hecho, la mayoría de las citas del AT que vemos en el NT son de la septuaginta. Tal vez usted ha tratado de verificar las citas del AT que vienen en el NT como por ejemplo de Hebreos 1:7 que dice: “El que hace a sus ángeles espíritus”. Si comparamos esto con la cita original en Salmo 104:4, dice “El que hace a los vientos sus ministros”. ¿Por qué la diferencia? Nuestro antiguo testamento está traducido directamente del hebreo, pero cuando los

autores del NT citaron el AT, no ocuparon el hebreo, sino la traducción del hebreo al griego, (es decir la septuaginta) y por eso encontramos pequeñas diferencias. Lo importante de esto es que bajo la dirección del Espíritu Santo, los autores del NT ocuparon una traducción cuando citaban el Antiguo Testamento.]



**Copia de
San Juan 1
en griego
(Siglo 4)**

Pasaron los años y el evangelio se extendió a muchos pueblos más. No pasaron muchos años y la biblia fue traducida a muchos idiomas de los pueblos alrededor de Israel: los romanos, los sirios, los egipcios, los etíopes, y los árabes. Obviamente, el idioma que hablaban los romanos tenía mucha influencia porque ellos tenían el poder en aquella época. El idioma de ellos era el latín. Y la traducción de la biblia al latín es una historia muy interesante.

Poco a poco varias personas tradujeron el Nuevo Testamento al latín hasta que la versión que tenía un pueblo, no era igual a la de otro pueblo. Había muchas traducciones caseras—algunas buenas, algunas no tan buenas. Pero no coincidían para nada. Entonces, le pidieron a Jerónimo a hacer una versión oficial.

Fue una labor de muchos años, soportando muchos problemas. Pero fue fiel a su trabajo. Cuando por fin terminó, cuál fue la reacción de su amada gente sino “¿Quién te dio la autoridad para hacer esa tarea?” “No me gusta como suena”.

Así fue su recompensa para todos los años que dedicó a traducir. Pero a través del tiempo la gente empezaba a decir “Ah...A mí me gusta cómo suena esa traducción”. Y poco a poco ganó el favor de la gente y llegó a conocerse como “la Vulgata” que quiere decir, “de uso universal, o “corriente”.

Pasaron los años y esa traducción que vieron como “mal hecha” se convirtió con el tiempo en la traducción de más prestigio de todo el mundo. Fue todo un éxito.

La Vulgata fue el quinto evento decisivo en la traducción de la Biblia.



No se puede comprender la influencia del Vulgata, en el lenguaje del español, y aun en la versión Reina-Valera. (Las palabras “salvación”, “regeneración”, “justificación”, “santificación”, “propiciación”, “inspiración”, “Escritura”, son palabras tomadas directamente de la Vulgata. –Metzger, The Bible in Translation, p.30.)

Pero no sólo se empezaba a ser la traducción de más prestigio, sino que muchos empezaban a decir que esa traducción era la única versión inspirada.

¿Qué creen que pasó con el gran esfuerzo que estaban haciendo para traducir las escrituras a otros idiomas? Así es, dejaron de hacerlas.

Muchos opusieron a la traducción de la Biblia a otros idiomas porque se consideraba la Vulgata de Jerónimo como la traducción de los cielos: “¿Cómo se atreven a traducir las Santas Escrituras del latín y traducirlas a los idiomas corrientes y comunes como el inglés, el alemán, y el español ¿No basta la Vulgata? ¡Si quieren leer la biblia, que aprendan el latín!

Bueno, tres hombres dijeron que eso no era correcto: Martín Lutero, William Tyndale, y Casiodoro de Reina. Pero antes de considerar a esos hombres, cabe mencionar dos sucesos que realmente cambiaron la dirección de la historia. El primero fue un invento que se conoce como el más importante de toda la historia. Si estás pensando en el invento del

taco o el teléfono celular, estás equivocado! No, en 1440 un Sr. Gutenberg inventó



la impresión con caracteres móviles que le permitió imprimir libros por máquina. Antes de esa fecha la producción de libros—especialmente un libro como la biblia, que era un proceso muy largo y costoso (y obviamente expuesto a errores) porque alguien tenía que copiar, letra por letra todo el libro. Así que, por primera vez una máquina podría hacer un Sin número de copias—todas igualitas.

El otro suceso que realmente provocó la traducción del NT a otros idiomas fue la publicación del nuevo testamento en griego en 1516. Un estudioso por el nombre de Erasmo consiguió unos antiguos manuscritos en griego. De esos manuscritos, hizo un solo texto y lo publicó como libro. Era bastante grande y pesado porque también llevaba la Vulgata al lado. Pero los estudiosos de ese tiempo reconocieron a este texto griego como el más apegado al original en existencia. Ahora tenían en la mano todo lo necesario para hacer la traducción a cualquier otro idioma. Dos años después entró Lutero en la escena de la historia.

Vimos que se había estancado la traducción del evangelio a otros idiomas porque pensaron que el latín era el lenguaje de los cielos. Sería una blasfemia poner la biblia en otros idiomas! Qué es lo que se les olvidó a ellos? (Que cuando Dios comunicó con Moisés, la ley fue escrita en el idioma del pueblo, y cuando Jesús habló fue en el idioma del pueblo, y cuando los apóstoles....y aun cuando Jerónimo tradujo la biblia al latín.....)

Pero había personas de mucha valentía que estaban convencido que la biblia debe de estar traducida en la lengua del pueblo. (Lutero, Tyndale, Reina)

Estos hombres eran parte del sexto evento decisivo de la traducción de la biblia: la traducción a los idiomas europeos.



Lutero era un hombre con impresionante conocimiento de las escrituras y de los idiomas originales; era también muy trabajador, a tal grado que cuando empezó a traducir el Nuevo Testamento, la terminó en solo tres meses!

Y si hablamos del efecto que tuvo la traducción a la lengua alemana, hay que recordar que cuando Lutero empezó su traducción, el alemán realmente era una colección de muchos pequeños dialectos. Así que Lutero hizo su traducción en uno de esos dialectos o variantes del alemán. A través del tiempo, su traducción llegó a ser tan exitosa, que los alemanes adoptaron el alemán de la Biblia de Lutero como su lengua oficial—nada más por el éxito de su traducción!

Mientras Lutero estaba traduciendo las escrituras al alemán, un tal William Tyndale estaba traduciendo las escrituras al inglés mientras se escondía en Europa en exilio.

Una vez que terminó la traducción del NT, la imprimieron y la introdujeron a Inglaterra a escondidas. La gente la recibió muy bien y a pesar de todo el esfuerzo que hicieran, las autoridades no pudieron parar la entrada de esos libros. Entonces se le ocurrió a alguien mandar a una autoridad a Europa para comprar todas las copias en existencia,

traerlas a Inglaterra y allí, quemarlas. Y así hicieron. Cuando los habían quemado, estaban seguros de que habían acabado con el problema. Lo que no sabían fue que la misma persona que mandaron era amigo de Tyndale y le pagó a él un precio tan elevado, que con ese dinero, Tyndale pudo imprimir 4 veces el número de nuevos testamentos que había imprimido la primera vez!



Tyndale fue fiel en su trabajo aunque le costó la vida. Cuando por fin lo encontraron lo ahorcaron y lo quemaron.

Pero uno de los hombres más estimados entre las iglesias evangélicas de habla castellana es Casiodoro de Reina, el traductor de la versión Reina-Valera. Reina nació en España hace 500 años y se incorporó a un convento como joven.

Fue allí en el convento que él entendió por primera vez el mensaje de las Buenas Nuevas. También allí decidió entregar su vida a la traducción de las escrituras al español. Seguro que Reina todavía no sabía que el precio de esa decisión sería el peligro constante, la angustia, y el exilio permanente fuera de su propia tierra.



Los tiempos en que vivió Reina eran difíciles. Para llevar a cabo la traducción se vio forzado a huir de España por motivo de la Inquisición. Pero aún en el extranjero tuvo que cambiar de residencia cada rato para escapar de las manos de ellos. A pesar de

muchos retrasos, nunca se dio por vencido. Por fin, en 1569, el sueño de Casiodoro de Reina se realizó:



la primera Biblia en español, traducida de los idiomas originales dio luz en la Suiza. Le llamaron a esa primera edición, “La Biblia del Oso” porque en la portada llevaba un dibujo de un oso comiendo miel.

La mayoría de esas biblias fueron exportadas, secretamente a España. Con el tiempo, las autoridades españolas descubrieron que el contenido de los libros con la portada del oso era nada menos que la biblia y empezaron a agarrarlos y quemarlos. Pero los amigos de Reina sacaron otra edición con otra portada que decía “Diccionario de la lengua española”. Y con eso empezaron a introducirlos a

España nuevamente.

Una pregunta que muchos tienen es, ¿Por qué le dicen la biblia “Reina-Valera”? Es por la razón de que un colega de Reina, Cipriano de Valera, hizo una revisión de la traducción de Reina, y en 1602 la publicó como “la biblia Valera”. Desgraciadamente, el nombre de Reina quedó olvidado por muchos años hasta que los estudiosos se dieron cuenta de que era la traducción de Reina, con una revisión por Valera y así llegó a ser la Biblia Reina-Valera.

Cuando murió Casiodoro de Reina, todavía en exilio, no tenía muchas esperanzas para que su obra llegara a los hispanohablantes de una forma extensa. Pero Reina tuvo una fe muy grande en el poder de la palabra de Dios. Puso estas palabras en el prefacio de su traducción:

“Ni el fuego, ni las armas, ni toda la potencia del mundo junto podrán ya impedir que la Palabra de Dios corra por todo tan libremente como el sol por el cielo.

Esas palabras llegaron a ser realidad. Hoy día, como todos sabemos, la Biblia Reina-Valera es la traducción castellana más leída en todo el mundo hispánico.

Damos gracias a Dios por Reina y Lutero y Tyndale. Sus traducciones cambiaron para siempre la historia de muchos países: la biblia en alemán inspiró a los cristianos a escribir muchos himnos en su propio idioma; la biblia en inglés fue la base del movimiento que abolió la esclavitud; en los países hispanos, la biblia en español fue la base de la gran obra cuya fruto vemos hoy en día en este país.

Nosotros podemos tener orgullo de ser herederos del trabajo de ellos. A pesar de muchos

obstáculos ellos perseveraron y triunfaron.

Pero eso es parte del pasado, De allí venimos, gracias a Dios. Pero ¿qué del futuro? ¿A dónde vamos? ¡Qué bueno que me preguntaron. No podemos decir, Ah, qué bueno! No nos queda a nosotros nada que hacer! ¿Verdad? ¿Cómo vamos a alcanzar los que no han creído en nuestro Señor Jesucristo? Antes de contemplar esa pregunta, quiero resumir lo que hemos visto a través de la historia:

- El arma más potente del pueblo de Dios y la herramienta de sus obreros siempre ha sido la palabra de Dios.
- Dios habla a la gente en el idioma que ellos hablan—la lengua materna. Y cuando su pueblo se atreve a traducir esa palabra a otras lenguas, Dios bendice.

Estoy muy agradecido por la versión Reina-Valera, la Nueva Versión Internacional, y otras versiones, pero hay un peligro siempre cuando hay una versión de mayor aceptación. Y ese peligro es que la gente empieza a pensar que esa es la única biblia inspirada. Así pasó con la Vulgata de Jerónimo. Y no queremos ser culpables de “vulgarizar” la versión Reina-Valera o cualquier otra traducción. Es decir, que no caigamos en el error de pensar que Dios no puede hablar en otro idioma fuera del castellano de Cervantes! ¡Dios nos salve si decimos, “Si quieren leer la Palabra, que aprendan el español”!

Como vimos, Dios habla el idioma del pueblo. Y no se avergüenza de hablar en hebreo, ni en popoloca, ni en tarasco ni en mixteco, ni en nahuatl, etc. (I have copies of these NTBs that I can show).

Y estamos viendo ahora, un movimiento en el que por todo el mundo están traduciendo la biblia en esos idiomas autóctonas—es decir los idiomas que antes se consideraban “de poca importancia”

. Pero, como dice el apóstol Pablo, “lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es... ”

“Quiero decirles que este es el séptimo, y tal vez, el último evento decisivo de la traducción de la biblia: es decir, el de la traducción a los idiomas autóctonos del mundo....

Y en la próxima sesión vamos a hablar más a fondo de cómo se está llevando a cabo esas traducciones, pero primero vamos a tomar un pequeño almuerzo primero.



